

Reseñas

Sin autor (S/A). *La guerrera Bang Gwanju*. Buenos Aires, Hwarang Editorial, 2023, 87 págs.

KARLA PATRICIA GANESHA MAIRENA GIL



La guerrera Bang Gwanju dentro del panorama de la literatura coreana del siglo XIX, se erige como una obra anónima excepcionalmente innovadora y transgresora, desafiando las rígidas normas sociales y literarias de la dinastía Joseon (1392-1910). La historia narra la vida de Gwanju, que vive y se viste como hombre volviéndose parte de un mundo inalcanzable para las mujeres, logra destacarse como intelectual, militar y figura de la corte imperial, desafiando así los roles de género tradicionales y cuestionando las limitaciones impuestas a las mujeres en la sociedad neoconfuciana.

Las novelas clásicas coreanas, en su mayoría, fueron escritas bajo el anonimato, una práctica común en la época debido a las restricciones sociales y culturales que limitaban la expresión y más aún la femenina. *La guerrera Bang Gwanju* no es una excepción, y su autoría sigue siendo un misterio. No obstante, la obra ha sobrevivido a través de tres manuscritos complementarios, encontrados hace veinte años, distribuidos entre la Universidad de Corea, la Universidad de Seúl y el tercero en una biblioteca privada.

Según estudios filológicos, la novela arroja una data entre 1860 y 1870, y uno de los manuscritos sugiere la posibilidad de una autora femenina perteneciente a la clase *Yangban*. A pesar de la falta de certeza sobre su autor, *La guerrera Bang Gwanju* tiene un puesto especial dentro del género de heroínas siendo única en su contenido. Ha sido traducida directamente del coreano al español, iniciativa de la editorial que rompe con la tradicional práctica de traducir obras primeramente al inglés y luego a otros idiomas, permitiendo un acceso directo a la literatura coreana sin intermediarios al mundo de habla hispana.

La obra se encuentra estructurada en 16 capítulos: el primero, *Una niña criada como hombre*, el segundo, *Bang Gwanju pasa el examen imperial*, el tercero, *Hebing no quiere casarse con un hombre*, el cuarto, *Una propuesta de matrimonio*, el quinto, *El novio es una mujer*, el sexto, *Seamos confidentes de por vida*, el séptimo, *Bang Gwanju evita una revuelta*, el octavo, *Un hijo por accidente*, el noveno, *El matrimonio de un hijo, la súplica de una nana*, el décimo, *Bang Gwanju salta al campo de batalla*, el décimo primero, *Encuentro con el rey bárbaro*, el décimo segundo, *Una celebración*, el décimo tercero, *Una muerte inevitable*, el décimo cuarto, *Bang Gwanju revela la verdad*, el décimo quinto, *Una muerte, un mismo día* y el décimo sexto capítulo, *Legado familiar*.

Los comienzos de las novelas clásicas coreanas suelen situarse en escenarios de dinastías chinas siendo algo características dentro de la dinastía Joseon en caso de *La guerrera Bang Gwanju* se sitúa en la dinastía Ming, (1368-1644). La heroína de la historia encarna la virtud, la gracia y la inteligencia y se adhiere a un rol masculino hasta su lecho de muerte donde confiesa el agravio contra los preceptos de Confucio, pero diferenciándose de otras heroínas que tras cumplir su cometido regresan a su rol femenino, ella no lo abandona, solo realiza una confesión es decir desde un principio renunció a un rol femenino en todos los sentidos.

Gwanju elude las limitaciones educativas de las mujeres en la sociedad patriarcal. Tras pasar el examen imperial se convierte en funcionario civil obteniendo el mayor de los privilegios, un erudito estaba por encima de un militar. Por norma debía casarse y lo hace con Hebing, una mujer que se negaba a ser desposada por un hombre revelándose contra la opresión masculina, desafiando así las convenciones sociales casándose con otra mujer. Posteriormente adoptan a un hijo, un acto inusual en la época, consolida el legado de Gwanju cuyas acciones cuestionan las ideas tradicionales sobre la herencia y la sucesión de naturaleza patrilineal.

En definitiva, esta obra, a través de diversos análisis, nos ofrece una mirada singular al mundo de Joseon. Destaca el manejo de personajes femeninos audaces, instruidos y capaces, que demuestran su valía y aptitudes sin importar su sexo biológico. De esta manera, se desmantelan las concepciones y limitaciones preestablecidas en la sociedad confuciana, abriendo las puertas a la figura de una nueva mujer que se prepara y anhela cambios sociales en la búsqueda de la igualdad de género y la participación activa en la esfera pública.

Esta obra se convierte en un referente, tanto histórico como literario, para posteriores creaciones, cumpliendo una función de protesta y reivindicación. Marca un hito dentro de un período histórico, incluso a pesar de las limitaciones y obstáculos que enfrentó.